

Ulises Rodríguez Febles: Minsk es una novela sobre Cuba

13/03/2015



Con un nombre como ese no hay dudas: tiene que ver con el extinto campo socialista. Escrita en Cuba por un cubano hay una probabilidad casi segura: recrea el modo en que afectó el “desmerengamiento” a este país y a su gente. Si el autor es Ulises Rodríguez Febles algunos podrán recordar un antecedente: la pieza teatral Sputnik.

En conclusión, nadie puede negar que sus credenciales la muestren como una obra, cuando menos, atractiva e interesante por muchas razones, seguramente también polémica, para cierta generación podría parecer incluso autobiográfica.

Quizás por eso la presentación adoptó forma de panel, el periodista, escritor y editor Norge Céspedes, el crítico Lincoln Capote y la Dra. en Ciencias Filosóficas, historiadora, ensayista y editora Alina López compartieron sus puntos de vista sobre la obra, desde miradas diferentes, atravesadas cada una por su relación personal con el tema, el autor o por sus propios perfiles profesionales.

Las palabras de Ulises, sin embargo, fueron básicamente para agradecer, pero entre líneas insertó claves que nos ubican en el universo de Minsk, en el proceso de su creación y nos siembran esa clase de inquietud que solo resuelve la lectura del texto. Al final de su intervención, noté que había abordado casi todos los temas sobre los que probablemente indagaría la prensa, de modo que merecía disfrutar de todos los abrazos y firmar cuantos ejemplares le acercaran sin una grabadora persiguiéndolo, así que preferí construir mi entrevista con las preguntas que le habría hecho y las respuestas que ofreció de antemano.

¿Minsk es una novela histórica?

“La política nos cerca y nos hace vivir en sus conflictos, pero dentro de la Historia. Nacimos, nos criamos en una sociedad que es un raro animal político, que nos despierta y se acuesta con nosotros. Cada personaje tiene su perspectiva de cómo la vorágine de los sucesos influyó en su vida. Ya se sabe que todos pensamos diferente y eso también está en la novela, por eso a algunos les molestará y otros la agradecerán. Eso forma parte de la historia.”

¿Te identificas con algún personaje en especial?

Me siento muy afín con el personaje de Pablo, aunque Tatiana sea mi preferido.

¿Hay experiencias personales en Minsk?

Yo no estudié en la Unión Soviética, pero todos, incluso los que no habían nacido, están bajo el influjo de nuestro pasado...

Te habrá planteado entonces un arduo proceso de investigación...

Entrevisté a mucha gente, leí libros, revistas, documentos. Admiré fotos de los espacios que después describí. Es un placer el proceso de investigación para escribir una novela o una obra de teatro.

¿Cuánto hay del dramaturgo en el narrador, novelista?

La dramaturgia, que lo influye todo, me ayudó a seleccionar sucesos, personajes, trabajar el diálogo y construir una estructura más allá de la división en capítulos. La dramaturgia me enseñó a no decirlo todo, que escribir es un acto estético de sugerencias, de encubrimiento, de incitar a una lectura, para que el lector busque en lo profundo e incluso en lo inverso de lo que está escrito.

¿Habrá más novelas de Ulises Rodríguez Febles? ¿Te cautivó el género?

"Siempre he dicho que me siento muy cerca del mundo de la narrativa, fui un novísimo narrador con veintidós años que apareció en la Antología de Cuentos Los últimos serán los primeros con El señor de las tijeras... Minsk es mi primera novela y espero no sea la última. La escribí como un ejercicio y de manera conjunta con una obra de teatro, un guión de cine que no terminé y una novela. Es interesante el acto de escribir de esa manera, la novela

es diferente al teatro, propicia una libertad única, de la cual uno es el único responsable...

“Minsk es una novela sobre Cuba, incluso cuando hable de Moscú y tienen que leerla así. Esa es una de sus claves”. Puntualizó Ulises al cierre de su diálogo con los futuros lectores, a quienes le pidió lo que completaría a Minsk: criterios, debates, fértiles desacuerdos.”
